

## QUE NO SE CORTE ASAMBLEA GRÁFICA EN EL CENTRO DE ARTE<sup>1</sup>

Mariana Veneziano - Natalia Giglietti

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes. Instituto de Investigación en  
Producción y Enseñanza del Arte Argentino y Latinoamericano (IPEAL)

### Resumen

Esta crónica hace un repaso por lo que fue *Asamblea Gráfica*, un encuentro realizado en el año 2021 en la futura locación del Archivo de Arte del Centro de Arte de la Universidad Nacional de La Plata, en el contexto del *Encuentro Internacional Archivos del Común IV. Archivos por/venir*, organizado por la Red Conceptualismos del Sur y el Museo Reina Sofía. En este breve recorrido a través de la pregunta, el diálogo entre productoxs y editorxs y el vínculo con diferentes autorxs, surgen modos inéditos de pensar las prácticas archivísticas locales vinculadas al resguardo de publicaciones de arte impreso, reunidas en esta ocasión en el ámbito de un archivo de arte universitario.

Palabras clave: Archivo, colección, publicaciones de arte impreso, fanzine

### ¿Dónde nos reunimos?

Para habitar una casa hay que ocuparla conscientemente, acomodar los muebles, elegir un orden que nos quede cómodo e invitar a nuestros seres queridos. Algo parecido a cuando en octubre del año 2021, entramos al futuro lugar de emplazamiento del Archivo de Arte del Centro de Arte de la Universidad Nacional de La Plata y nos enfrentamos a una pared empapelada con muchas manos haciendo el gesto de unos cuernos. Son fotocopias de un documento del Fondo Carlos Ginzburg que conviven, en esta sala abierta, con piezas representantes de los otros fondos del archivo: Grupo Escombros - Héctor Puppo, Beatriz Catani, Luis Pazos y la Colección de Publicaciones de Arte Impreso. Todo este material emergió del subsuelo -lugar provisorio de guardado- para formar parte de *Pececillo de Plata*, la exposición inaugurada unos días antes de la Asamblea Gráfica, actividades realizadas en el marco del *Encuentro Internacional Archivos del Común IV. Archivos por venir*.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> El artículo se realizó en el marco y como integrante del Proyecto de Investigación Archivos, arte y cultura visual entre 1980 y 2001. Acervos personales de artistas visuales y de diseñadores de la ciudad de La Plata. Segunda parte (PPID B016).

<sup>2</sup> Desde 2015, la Red Conceptualismos del Sur y el Museo Reina Sofía convocan al Encuentro Internacional Archivos del Común, un proyecto cuyo objetivo está en abrir diálogos entre distintos espacios de gestación de memorias, aportando al intercambio y la reflexión en torno a las prácticas archivísticas entendidas como ejercicio de compromiso artístico, social y político. En el año 2021 se llevó a cabo la cuarta edición, bajo el título Archivos por/venir. La propuesta se realizó entre el 23 y 30 de octubre y contó con la colaboración del Museo Universitario Arte Contemporáneo (MUAC, Ciudad de México), Londres 38 (Santiago de Chile), Centro Nacional de Arte Contemporáneo (CNAC, Santiago de Chile), Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino (Rosario, Argentina), Centro Cultural Parque de España (Rosario, Argentina), Centro de Arte de la Universidad Nacional de La Plata (La Plata, Argentina), Centro de Arte Experimental Vígo (La Plata, Argentina) y Casa Río (Punta Lara, Argentina). Por primera vez, y atravesado por condicionamientos pandémicos, *Archivos del común IV* se desarrolló en formato de «presencialidades descentralizadas», pudiendo desplegarse en ocho sedes de distintas ciudades.

Al mismo tiempo, desplegadas sobre una mesa, hay varias piezas principalmente hechas en papeles que forman parte de la Colección de Publicaciones de Arte Impreso [Figura 1]. La misma, coordinada por Corina Arrieta, comparte el «propósito de preservar y de sociabilizar materiales documentales, publicaciones y fotografías pertenecientes a artistas y colectivos de arte» (Arrieta, 2020, p. 2); con la distinción de que su foco está en registrar la escena artística actual, situándose en el arte más contemporáneo y extendiéndose a otras ciudades del país y de Latinoamérica. Bajo el título de Publicaciones de Arte Impreso, quedan incluidas las producciones de editoriales constituidas como «proyectos artísticos en sí mismos, con discursos estéticos y conceptuales particulares» (Arrieta, 2020).



Figura 1. Asamblea Gráfica, Centro de Arte de la Universidad Nacional de La Plata, 2021, Instagram. <https://www.instagram.com/p/CVni6KSrAhO/?igshid=YmMyMTA2M2Y=>

Además de objetos, hay personas. Como dije al principio, para hacer propia una casa necesitamos invitar a nuestros afectos, reunirnos y evitar el aislamiento. En la sala está el equipo de grabación, integrado por Luis Migliavacca, Flor Urrutia y María Alejandrina Aragón Samsa, quienes acomodan cámaras y cables mientras conversan con los anfitriones Corina Arrieta y Juan Simonovich y sus colegas invitados: Melina Rimola (Integrante de Ediciones Afines y del equipo Tranza Encuentro Federal de Gráfica), Lucila Ortega (Impulsora del archivo Mi memoria es un caos), Jano Secreto (Editor de Asfixia Fanzine y coordinador de la Fanzinoteca Liberada, forma parte de Manada Laboratorio Taller y Tranza Encuentro Federal de Gráfica), Paula Giorgi (Artista gráfica y docente. Integrante del colectivo Tormenta), Amparo Fernández Rodríguez (Fotógrafa. Coordinadora del Encuentro Fanzinero en el taller del Caleidoscopio, que posee también una fanzinoteca) y Félix Seventino -Siete- (Editor y fotógrafo. Coordina, junto a Florencio Leone, la editorial Corazón cartonero). Todos están reunidos alrededor de una mesa de donde levantan, tocan y hojean las publicaciones, la mayoría son fanzines, aunque también se alcanza a ver algo parecido a un fotolibro.

En este escenario existe *Asamblea Gráfica*<sup>3</sup>, un ensayo de activación de la Colección de publicaciones de Arte Impreso, donde editorxs, fanzinerxs y gráficxs se reunieron para intercambiar sobre proyectos, deseos y malestares, como también pensar en los

<sup>3</sup> Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=XRVPYgQiJik&t=373s>

potenciales horizontes político-afectivos compartidos entre sí, y los posibles a armar con la institución<sup>4</sup>.

¿Cómo están y qué están haciendo?

Empiezan las cámaras a grabar y lxs anfitriónxs e invitadxs cuentan sobre sí mismxs y sus proyectos [Figura 2, 3 y 4], algunxs relatan cómo se vieron afectadxs por la pandemia de COVID-19. Tras la ronda de presentaciones, Juan y Corina preguntan a lxs participantes por las alianzas, estrategias y excusas -que hayan encontrado (o no)- para hacer algo nuevo en el contexto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). En respuesta, aparecieron tres casos que coincidieron en abordar la cuestión del archivo y la producción visual. Jano Secreto es el primero que contesta, compartiendo la estrategia que usa cuando enloquece: hacer una convocatoria para hacer un fanzine colectivo y generar redes. Lo sintetiza en: «salvarnos entre todxs». También cuenta cómo esto disparó nuevos contactos por correo electrónico, envíos o intercambios de fanzines que fortalecieron una forma de socializar la producción distinta a la de la feria o, por lo menos, a la del encuentro físico. En este encadenamiento de hechos nace su trabajo de graduación: Fanzinoteka Liberada<sup>5</sup>, proyecto donde recopiló, construyó y difundió un archivo físico de publicaciones en todas partes del mundo realizadas en el contexto de la pandemia (Secreto, 2020). En la Asamblea, refuerza lo que escribió en su tesis, explicitando la importancia de las redes, las alianzas, las posibilidades de Internet para esto y la necesidad de «registrar y visibilizar la resistencia del “hazlo tu mismo”» (Secreto, 2020, p. 1).



Figura 2. Asamblea Gráfica, Corina Arrieta y Siete. Centro de Arte de la Universidad Nacional de La Plata, 2021, Instagram. <https://www.instagram.com/p/CVni6KSrAhO/?igshid=YmMyMTA2M2Y=>

<sup>4</sup> Tiene un antecedente platense también coordinado por Juan Simonovich: la Asamblea Gráfica que ocurrió en el espacio autogestivo de exposiciones Cariño, en el Barrio Hipódromo de La Plata: «En esta reunión intercambiamos experiencias que cruzaban el trabajo de oficio, la producción poética, nuestra relación con los espacios consagratorios y las estrategias que podemos poner en marcha para dejar de lado la individualidad» (Simonovich, 2019, p. 6).

<sup>5</sup> Ver en: <https://www.instagram.com/fanzinotekaliberada/>

Otro caso es el de Amparo Fernández Rodríguez. Ella comenta que la pandemia significó un freno al Encuentro Fanzinero<sup>6</sup> y su respectiva fanzinoteca, pero también un impulso de dudas y reflexiones sobre la cuestión del archivo. Un ejemplo es el momento en que inició el proceso de digitalización del material coleccionado y se encontró con problemáticas relacionadas con políticas de respeto y cuidado del material y de su productora. Amparo llegó a la situación de tener que decidir qué hacer cuando no sabe dónde está la productora de un fanzine y no tiene cómo pedir permisos para subir a Internet, resolviendo compartir solamente las tapas. Su anécdota de tipo archivística, revuelve en las tensiones vinculadas a la transformación de la materialidad y del acceso, propias de la decisión de compartir en la web materiales documentales vinculados a las artes y cultura visual. Por su parte, Amparo piensa lo digital como catálogo, la forma de decir «acá está este fanzine, vengan a buscarlo, veamos cómo podemos compartirlo».

Un tercer recorrido es el de Lucila Ortega y su proyecto de tesis *Mi memoria es un caos*, donde tomó la decisión de acopiar material documental, primero de amiguxs y conocidxs, para luego pasar archivos personales como los de Flor Sánchez (Sisterhood zine) o Javier Ramírez, compuesto por fanzines, discos, cassettes, y testimonios: «no con el fin inventariar la totalidad de prácticas y artefactos culturales producidos en el marco de la escena hardcore y punk platense, sino con el deseo de proponer nuevas imágenes para establecer diálogos sensibles entre archivo y obra» (Ortega, 2021 p. 4). Así, durante la Asamblea, explica las tácticas de encuentro que desarrolló en el contexto pandémico, como lo fueron la radio visual y el uso de Instagram<sup>7</sup>, destinadas a reactivar ese material documental a través de nuevas producciones visuales conscientes de generar accesibilidad. Teniendo en cuenta el «nuevo lugar que ocupan los archivos en el arte contemporáneo (y latinoamericano)» (Giunta, 2010, p. 3), se puede notar cómo el enfoque en el ordenamiento del material documental pasa a segundo plano, y en relación con esto, la manera en que los productores expanden y deforman la noción de archivo. En diálogo con Andrea Giunta, Lucila Gentile (2017) resume la variabilidad del Archivo de Arte, considerándolo:

Una serie de prácticas, producciones, objetos, documentos, etcétera, diversos y heterogéneos: es aplicado tanto a ciertas modalidades particulares de producción artística como a determinadas obras que se presentan como archivos en sí mismas (Guasch, 2005); es una consecuencia de investigaciones académicas (Davis & Longoni, 2007); y ciertas instituciones (públicas y privadas) consideran como tarea fundamental de sus gestiones la de configurar archivos (Davis & Longoni, 2007) (p. 114).

La reunión de estxs productoras y activadoras gráficas, en la futura casa de documentos que alojó a la exposición *Peccecillo de Plata*, vuelve por lo menos observables las múltiples relaciones entre la práctica artística, la colección y el archivo. También da cuenta de la flexibilidad de este último concepto, situación que genera dudas y tensiones con respecto a la archivística tradicional, pero que también abre la posibilidad de tener en cuenta las distintas formas de hacer uso del archivo.

<sup>6</sup> Ver en: <https://www.instagram.com/encuentrofanzinero/?hl=es>

<sup>7</sup> Ver en <https://www.instagram.com/mimemoriaes1kaos/>



Figura 3. Asamblea Gráfica, Lucila Ortega y Amparo Fernández Rodríguez. Centro de Arte de la Universidad Nacional de La Plata, 2021, Instagram.

<https://www.instagram.com/p/CVni6KSrAhO/?igshid=YmMyMTA2M2Y=>

¿Cómo les gustaría que fuese el Archivo?

Juan Simonovich pregunta por las relaciones con la institución y la respuesta general pareciera ser poner sobre la mesa el problema de lo aurático, que no está alojado en las publicaciones, sino en el lugar que las acoge. «Hay un halo de lo lejano», dice Amparo, de lo exclusivo, que es necesario romper para generar ganas de activarlo. Hay un desafío para las instituciones -comenta- que es el de mostrarse flexibles y plurales para que sean espacios habitables. En cuanto a esta relación entre institución y escena editorial independiente, Corina Arrieta escribe sobre el contacto entre ambas: «suele ser puntual y se vincula, generalmente, con la organización de ferias» y por esto es «significativo que, en esta oportunidad, la iniciativa se haya originado desde la universidad y no a la inversa como suele suceder habitualmente» (Arrieta, 2020, p. 2). En este comentario deja a la vista la intención de reflexionar sobre la construcción de vínculos por parte de la institución hacia otros agentes y espacios del campo artístico platense, asumiendo la responsabilidad de acercamiento y la necesidad de profundizarlo.

Hay una pregunta que hace Lucila Ortega que parece ser una pista orientadora de posicionamientos y acciones institucionales: ¿De qué manera recuperar las estrategias solidarias o afectivas que giran en torno al universo de la autopublicación? Sembrando dudas en torno a qué pasa cuando las publicaciones de arte impreso cambian de contexto, qué es lo que se resguarda, cómo se concibe esta colección dentro del archivo. Me gustaría con esto traer la idea de instalación, elaborada por Boris Groys (2009), como la construcción de un aquí y ahora para los objetos, donde interesa la intención de revertir la idea moderna de «un único y normativo contexto del arte, y por fuera, un espacio de circulación masiva de las copias, universal, neutro y homogéneo» (p. 5) para pensar en varios contextos donde habitan las publicaciones de arte impreso. Así, la importancia reside en qué instalaciones construimos para estas (y cuáles ya existen), por ejemplo: cómo participan productoxs y públicos, cuáles son los paratextos que intervienen, qué características tienen los espacios o qué recursos se utilizan en el montaje.

Groys (2009) va a pensar esto en función de la re-auratización de las copias y -por el momento- preferimos evitar esta parte para seguir a Andrea Giunta (2010) quien hace hincapié en el diseño de «políticas de conocimiento que den sentido a las copias» (p. 6). Si

bien no hablamos de original y copia en el dispositivo publicación de arte impreso, esto es útil para pensar las formas de activar la colección y su vínculo con la lógica de las ferias donde circulan. Entendiendo a ésta como un espacio específico de difusión de producciones editoriales-artísticas, motor del crecimiento de este fenómeno editorial y de la aparición de proyectos nuevos; y el medio que afianza el vínculo entre editores, formando una comunidad, permitiendo el contacto directo y el diálogo con el público (Arrieta,2020).

Entender al Archivo de Arte del Centro de Arte sumado a la red de cooperación, es un punto de vista interesante que plantea Paula Giorgi en la Asamblea. Ella destaca la importancia del apoyo institucional para este tipo de publicaciones. Algo de esto escribe Lucia Gentile cuando menciona la importancia del archivo como agente legitimador dentro del campo artístico:

Los archivos se han vuelto el origen y la fuente de múltiples investigaciones, han originado exposiciones (y viceversa) y han permitido visibilizar obras, documentos y artistas, así como la construcción de determinados relatos que trazan genealogías y relaciones entre el acervo documental del archivo y sus vacíos significantes (Gentile, 2017,p. 114).

Así, podemos observar la construcción de un camino orientado al *agenciamiento de la comunidad* (Simonovich, 2019) y el reconocimiento mutuo entre la escena editorial independiente y la institución, que todavía tiene mucho para ser trabajado pero, sin embargo, resulta valiosa su existencia en tanto acompañamiento en el resguardo y defensa de una escena artística local.



Figura 4. Asamblea Gráfica, Juan Simonovich y Paula Giorgi. Centro de Arte de la Universidad Nacional de La Plata, 2021, Instagram. <https://www.instagram.com/p/CVni6KSrAhO/?igshid=YmMyMTA2M2Y=>

¿De qué manera se puede activar la colección para que no quede encerrada en una habitación?

Con esta pregunta sobre la activación del material coleccionado y sus posibles formas de generar accesos, vienen las dudas sobre los protocolos de cuidado. ¿Cómo mostrar? Amparo Fernandez Rodríguez y Corina Arrieta coinciden en lo que Gabriela Siracusano (2008) enuncia como la «importancia de la dimensión material en el lenguaje plástico». El

documento, dice Corina, no es meramente portador de un dato, sino que sus características materiales y de uso precisan del contacto físico. Por lo tanto, remarcan ambas la distinción entre material físico y digitalizado. Aunque también coinciden en la necesidad de generar un sistema de consulta, siendo valiosa la digitalización en la construcción de lazos con nuevos públicos y en el armado de bases de datos abiertas que faciliten y orienten las búsquedas, disminuyendo el desgaste del material físico.

Debe tenerse también en cuenta que por el momento una gran parte del material coleccionado sigue circulando en el presente. En este caso, coincidiendo con el aporte, en un momento, de Paula Giorgi y en otro, de Siete y Melina Rimola se destaca la amplitud de acceso a nuevos públicos para el fanzine y otros formatos por fuera del libro. Siete resalta lo importante que es que una colección te inspire y te ofrezca información sobre qué hacer, cómo seguir el camino de la autopublicación, pudiendo llevar el entusiasmo de las ferias a otros públicos que no es del mundo de la gráfica. Podríamos entender así a la colección incorporada a un archivo como productor:

no solo por la posibilidad de reutilización estética de sus materiales sino como producción de conocimiento y de herramientas de análisis intelectual, como dispositivo de democratización del saber y de las formaciones artísticas, como lugar de confección (política) de objetos de estudio (Garbatzky, 2014, p.318).

De esta manera, resulta motivador pensar en la instalación de las publicaciones de arte impreso en el Archivo de Arte del Centro de Arte UNLP como motor para la producción, desarticulando la recepción pasiva, evitando convertirse en una máquina de auratizar que monumentalice y aisle las piezas de los circuitos a los que antes pertenecían. Quizás, sea mejor volverlo parecido a una casa, donde las cosas y las personas tienen necesaria relación, una que no se corte, adentro y también afuera.

## Referencias bibliográficas

Arrieta, C. (2020). La creación de una colección: Publicaciones en el Centro de Arte UNLP. *Nimio*, (7), e030. <https://doi.org/10.24215/24691879e030>

Garbatzky, Irina Ruth (2014) El archivo como productor: El lugar del uso en el deseo nace del derrumbe, de Roberto Jacoby; *Anos 90*. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Instituto de Filosofia e Ciências Humanas. Porto Alegre, Brasil. p.311-331

Gentile, L. (2017). La actualidad del archivo en el arte. Posibles herramientas de análisis. *Nimio*, (4), 113–119. Recuperado de <http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/nimio/article/view/548>

Groys, B. (2009). La topografía del arte contemporáneo. En *Anatomies of Art and Culture* Modernity, Postmodernity, Contemporaneity. [Anatomías del arte y la cultura. Modernidad, posmodernidad, contemporaneidad]. Carolina del Norte, Estados Unidos: Duke University Press.

Ortega, L. (2021). *Mi memoria es un kaos* [Tesis de grado, Facultad de Artes]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/118412>

Secreto, J. (2020) *Fanzinoteka Liberada* [Tesis de grado, Facultad de Artes]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/125643>.

Simonovich Aybar, J.P. (2019). *Red de Alianzas Gráficas* [Tesis de grado, Facultad de Artes]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/80426>

Siracusano, G. (2008). *Las entrañas del arte. Un relato material (S. XVII –XIX)*. Buenos Aires, Argentina: Fundación Osde.